

Hace 90 años... Agosto-septiembre de 1927

Isidoro Ruiz-Ramos, EA4DO
Archivo Histórico EA4DO
 facebook.com/archivohistoricoea4do/
 ea4do@ure.es



El desarrollo de las Delegaciones Regionales de la Asociación Española Aficionados a la Radiotécnica hizo que se fueran publicando en el boletín *EAR* las crónicas de sus actividades y hoy gracias a ellas conocemos multitud de curiosidades.

Con independencia de las clases radiadas de Morse que comunicó José Romero Balmás, EAR-44, que impartiría para el *gang* de Almería al final del verano, cabe también destacar los buenos ratos que disfrutaron con la “fonía” los aficionados valencianos como consecuencia del debut de Lorenzo Navarro, EAR-38.



Lorenzo Navarro, EAR-38, en EAR.
 (Colección Javier De la Fuente EAR-18/EA1AB)

[...] *Ha sido una sorpresa grata y nos ha admirado con la pureza de su onda. ¡Vaya un filtraje! con buena modulación radió los consabidos discos gramofónicos, y para variar los programas espiqueó así: «Se admiten discos inéditos en calidad de préstamo sin interés y reintegrables, para radiarlos por esta antena».*

Según los posteriores comentarios del propio Lorenzo Navarro, la “pureza de su onda” fue consecuencia de [...] *mi segundo montaje, también un (transmisor) Hartley de 2 lámparas para C.W. (telegrafía) y fonía, con grupo dinamomotor que me suministraba a los filamentos y 1.000 voltios corriente continua. Con el conmutador trabajaban en paralelo las dos lámparas para C.W. y fonía, una oscilando y otra modulando con la modulación tipo chafer. El receptor, el primitivo Bourne Schnell, pero mejorado de tres lámparas, todas ellas triodos, como era natural en aquel tiempo, alimentación a baterías.*

Pero no solamente hay constancia de

la actividad radio-musical desde Valencia y anteriormente en Barcelona, sino que también en Zaragoza Antonio Escudero, EAR-51, [...] *continúa haciendo preciosas experiencias en fonía (ondas de 43 y 90 metros) y consiguiendo una modulación acabada. Debe oírsele muy lejos, aunque sólo transmite con seis u ocho wats y 200 voltios de la red; pero como no habla (no le gusta nada), ni dice el indicativo, nadie puede precisar sus reportes. A las tres de la tarde suele animarnos con lindas sesiones de gramófono y pianola.*

Mejores medios que los de Lorenzo Navarro, EAR-38, fueron sin duda con los que contó en Zaragoza el veterano José Hernández Gasqué, pues... *EAR-3, con su riquísimo arsenal, espera mejores días para montar una sensacional emisora de 200 watts destinada a ensayos de fonía a*

atracción veraniega, aunque en la vida normal os aburriría extraordinariamente; pero poco a poco, y conforme vayáis regularizando vuestra vida (cuestión de una semana), vuestros bostezos se irán normalizando al compás de la vida, hasta competir en sonoridad con los ronquidos de vuestros familiares de más edad.

«¡Dichoso veraneo; esto está tan aburrido como siempre; sí al menos hubiese traído la radio!», diréis.

Lo que más le molesta al hombre es reconocer su propia culpa; soñaréis con vuestro aparato, y hasta, si tenéis medios, no dejareis a nadie tranquilo hasta que el aparatito esté en vuestras manos. [...]

La aspiración de todos aquellos aficionados consistió en llegar a escuchar a la popular P-CJJ de los laboratorios Philips en Holanda, que fue recibida fácilmente



Instalaciones radiotelefónicas de la Facultad de Ciencias de Santiago, debidas al inteligente catedrático D. Mariano Álvarez, insigne radioaficionado. A la izquierda el aparato descrito en el núm. 1, año II de RADIO-SPORT, cuyos resultados son verdaderamente notables.

Fotografía de la estación de Mariano Álvarez de Zurimendi publicada en *Radio Sport* de julio de 1924. (Colección Braulio Novales, EA4BV)

gran distancia en la gama de 30-40 metros. Tiene para ello dos lámparas fantásticas de 150 watts cada una, kenotrones adecuados y un poderoso transformador de tres mil y pico voltios, además de abundantísimo material complementario. [...]

Durante los calurosos días del mes de julio los planes para el entonces llamado “veraneo” familiar estuvieron en la mente de muchos españoles, [...]

Y, por fin, ¡por fin!, llegará el tan deseado día de la marcha, escribió Francisco Roldán, EAR-10, en Radio Sport.

Al principio todo os divertirá: la más mínima cosa, el más ligero entretenimiento, lo tomaréis como una estupenda

en altavoz con un receptor dos “lámparas”. La potencia de la estación, unida a su programación de martes y jueves de 6 a 9 hora local, influyó grandemente durante el verano para que los entusiastas del *broad-casting* prestasen una mayor atención hacia las ondas cortas.

Con respecto a la P-CJJ, el delegado de la 2ª Región de E.A.R. en Santiago de Compostela, José Blanco Novo, EAR-28, nos dejó el siguiente comentario: [...]

Desde la aparición de la estación de los Laboratorios Philips, se observa una mayor aproximación de la afición a las ondas extra cortas, y ya son varios los aficionados que han solicitado detalles para

la construcción de receptores, algunos ya en marcha. [...]

Precisamente en Santiago, por entonces, aún continuó siendo la radio la gran desconocida para la mayoría de la población. A pesar de ello, algunos estudiantes sí que llegaron a tener noticias sobre la actividad de Blanco Novo según el testimonio que me aportó un viejo amigo de mi familia, Carlos Barcia, totalmente ajeno al mundo *amateur* y que pasó en su juventud por las aulas de la Universidad Compostelana.

A Blanco Novo no lo conocí, sabía que tenía una emisora. Sabía que emitía como una cosa familiar, un violín, algún disco de gramófono... Es decir, era una emisora completamente familiar.

Por entonces Carlos Barcia, cursando la carrera de Ciencias Químicas, supo de forma práctica lo que era la radio:

Aquello debió de ser hacia el año 27 y como más tarde el 28, porque en aquel año terminé la carrera y debió de ser en el último año. Por eso conocí la radioafición cuando estaba en pleno apogeo. Entonces la radio era un fenómeno novedoso. Naturalmente la gente estaba muy impresionada con todo aquello y había mucha gente interesada en el hecho.

Con nuestro catedrático de Física, que era muy aficionado también, vi la primera receptora que yo conocí. Don "Mariano Zurimendi", como así todos conocieron a Mariano Álvarez de Zurimendi, tenía una receptora que si se viera ahora era para reírse, pues la tenía encima de la mesa de la cátedra y era un armatoste tremendo. Una caja enorme, unas válvulas mucho mayores que cualquier bombilla corriente de ahora, con un altavoz en forma de cuello de cisne con el cono típico de los gramófonos que había entonces. El aparato aquel se lo hizo él porque entonces los radioaficionados se construían sus aparatos.

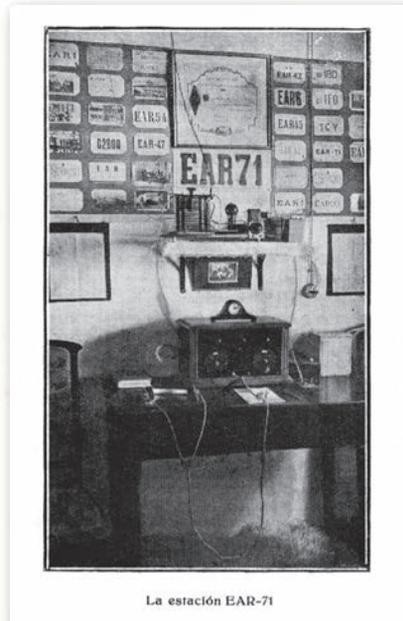
Había que tener mucho cuidado al recibir la emisión para captarla, pues había que hacer el ajuste de la capacidad mediante una varilla aislante muy larga y no acercarla mucho la mano pues, entonces naturalmente, se modificaba la capacidad y surgían ruidos extraños.

Me acuerdo muy bien que nos llamamos a todos los alumnos, que éramos muy pocos porque entonces estudiábamos carrera muy pocos. Nos sentamos allí con mucha curiosidad, empezó primero una serie de ruidos extraños y cuando ya estaba el hombre entusiasmado con su varilla girándola de un lado a otro ajustando la capacidad del aparato pues surgió un ruido extraño... Había un violín, allá lejos, y entonces el hombre entusiasmado dijo, "Esto es la estación de Radio Toulouse. ¡Radio Toulouse!". No nos negamos, estábamos de acuerdo con su afirmación y nos quedamos con Radio Toulouse.

Aquella fue la primera vez que yo oí en mi vida una emisora a través de aquel aparato hoy tan absurdo, y el que lo viera



Curioso artículo publicado en 1930 en el boletín EAR. (Colección EAR-18/ EA1AB)



La estación EAR-71

Estación de la primera "YI" española, Francisca Brotad, EAR-71, de Palma de Mallorca, publicada en EAR. (Colección EAR-18/EA1AB).

se quedaría asustado con los receptores que hay hoy. Luego ya unos meses, o un año más tarde, un amigo mío se compró un aparato ya comercial, que era un mueble con un altavoz también y una serie de mandos, y entonces allí ya escuché un poquito mejor las emisiones extranjeras. Esa fue la segunda vez que escuché yo la radio.

El Delegado de la 7ª Región de E.A.R., Enrique Valor, EAR-4, también nos dejó su comentario sobre el desarrollo de la afición en el mismo sentido que lo hizo en Santiago el de la 2ª Región:

En Valencia se está dejando sentir hasta tal punto, que los clásicos aficionados al broadcasting montan su receptor Bourne, Reinartz o Schnell's para captar esas emisiones... y de paso las de América... y de paso también alguna telegráfica de aficionado. [...]

Por otro lado, los matches (combates de boxeo) de Paulino Uzcudun son radiados por la KDKA (de Pittsburgh) en 64

metros, y son varios los aficionados que, cuando llega uno de esos días, radioescuchamos desde las 2:30 a las 3:30 (hora de verano) las narraciones del combate, en inglés y francés, los murmullos del público, los toques del gong y... los mamporros del de Régil.

¡Lastima de televisión...!

La televisión fue entonces un sueño del futuro que se asoció con los adelantos de la telefonía y la telegrafía en código Morse. No obstante, en este caso el problema surgía con los signos empleados en la escritura oriental, por lo cual... "¿cómo telegrafía un chino? ¡Por televisión!", fue la cabecera de un corto artículo publicado años después en EAR.

La televisión [...] es tema de palpitante actualidad en la radiotécnica, porque a él se aplican «nuestras» ondas cortas y son ya muchos los amateurs que inician su experimentación. [...] Escribió Pedro Torreadella aquel mismo año 1927 en EAR.

Pero dejando al margen el novedoso campo de la televisión, los aficionados al *broadcasting*, como comentó Enrique Valor, buscaron satisfacer sus ilusiones escuchando a la famosa KDKA y, a este respecto, he aquí el testimonio que nos dejó Luis de la Tapia, E-028...

Cada día admiro más las ondas extracortas. Sólo le diré a usted que mi madre, que cuenta ya ochenta años y no tiene el oído muy fino y detesta los auriculares por los ruidos que llegan con las emisoras europeas, se quedó anoche encantada y asombrada de cómo llegaba América. El indicativo K.D.K.A. se oía en muchos momentos como si estuviera en casa el anunciador.

Durante los rigurosos calores de los primeros meses del verano la Dirección General de Comunicaciones concedió nuevos indicativos a los aficionados de la Península y Baleares, siendo el último adjudicado durante los primeros días de agosto el EAR-71 a Francisca Brotad.

Con lo cual, las nuevas concesiones extendidas hasta entonces fueron las siguientes:



Jesús Martín de Córdoba, EAR-96/EA4AO, comentando sus recuerdos al autor del trabajo en marzo de 1992. (Colección Archivo Histórico EA4DO)

- ▶ EAR-64, a Domingo Liria.- Emilio Ferrera, 4.- Almería.
- ▶ EAR-65, a Ángel Creixell.- Sebastián Souvirón, 8.- Málaga.
- ▶ EAR-66, a Luis Derqui.- C. Duque Santo Mauro, Hotel B. del Río.- Sardinero, Santander.
- ▶ EAR-67, a Carlos Pereda. Lope de Vega, 2.- Santander.
- ▶ EAR-68, a Aureliano Botella. Radio Elche.- Elche (Alicante).
- ▶ EAR-69, a Manuel Lora. Santa Lucía, 4.- Puerto de Santa María (Cádiz).
- ▶ EAR-70, a Máximo Tellería. Santa Clara, 7.- Tolosa (Guipúzcoa).
- ▶ EAR-71, a Francisca Brodat Cabrinety.- Capuchinos, 1. Palma de Mallorca.

Una gran e importante novedad podemos señalar en esta región, escribió Luis Ferrer de Barcia, EAR-47 y delegado de la 9ª Región en Baleares, y es la aparición en el éter de la primera YL (Young Lady = mujer soltera) española, EAR 71, que al lanzar sus primeros CQ (llamadas en general) se ha hecho ya oír en diferentes naciones de Europa, como Inglaterra, Alemania, Francia, Italia, etcétera. En España tuvo su primer QSO (contacto) con EAR 6 (Jenaro Ruiz de Arcaute) y EAR 42 (Juan Domingo Arrillaga). Este hecho debiera servir de estímulo a las mujeres españolas y a manera de jalón como punto de partida para iniciar una reacción entre ellas y amenizar especialmente las comunicaciones nacionales [...]

Respecto a la actividad en el éter de la primera radiopita española, ésta escribió de la siguiente manera sus impresiones:

[...] me siento orgullosa de haber sido la primera young lady española que se ha metido en estas andanzas. Y mi mayor satisfacción será ver como otras compañeras, secundando el ejemplo, vengán a engrosar nuestras filas, pues debo manifestarles sinceramente que las comunicaciones radiotelegráficas constituyen para mí de poco tiempo a esta parte mi más favorita afición, que me ha proporcionado

muy agradables ratos que con creces compensan los sinsabores del aprendizaje del Morse, tarea en verdad bastante molesta en un principio, pero en la que, pasados los primeros días y una vez convencidos de los cotidianos progresos que se van haciendo, aumenta el interés y disminuye la dificultad. [...].

Gran cantidad de aficionados interesados en la radiocomunicación estuvieron pendientes a lo largo del año 1927 de la World Radio Communication que habría de celebrarse en la capital de los Estados Unidos durante el siguiente mes de octubre. La conferencia fue un acontecimiento esperado por todos los usuarios del espectro radioeléctrico porque, según me comentó personalmente en cierta ocasión quien fue mi buen amigo Jesús Martín de Córdoba, EAR-96 y con posterioridad EA4AO, [...]

La primera Conferencia Radiotelegráfica fue la de Berlín en 1903; pero la realmente importante para nosotros fue la de Washington del 27. En el mundo había bastante anarquía entonces en el tema de comunicaciones, nadie respetaba nada y aquella sirvió para que la gente entrara por las leyes y aspectos técnicos. Europa era verdaderamente rebelde, y aquí todo era caótico. Los aficionados se construían desde los aparatos hasta las leyes y trabajaban en las bandas que les parecía, pero casi siempre solían andar por los treinta metros. En la Conferencia de Washington ya se consiguió «coger al toro por los cuernos» y se establecieron, entre otras cosas, los indicativos o prefijos internacionales, pues anteriormente a ésta cada uno se ponía en muchos casos sus propios indicativos. [...]

A la Conferencia de Washington asistirían Hiram Percy Maxim, NU1AW, y Keneeth B. Warner, NU1EH, como presidente y secretario de la International Amateur Radio Union con la finalidad de reclamar internacionalmente la reserva de las bandas de 20, 40 y 80 metros para el tráfico de aficionados.

Al trasladar la I.A.R.U. tales pretensiones a los presidentes de sus Secciones repartidas por el mundo, el de la española, Miguel Moya, se dirigió al delegado que llevaría la representación de nuestro país a Washington, el comandante José Sastre, para informarle que los deseos de la radioafición española estaban en total consonancia con las demandas que expondrían durante la Conferencia los dirigentes de la asociación que llevaría representación del radioamateurismo internacional.

Sastre contestó de inmediato al presidente de E.A.R. mediante un telegrama comunicándole que se interesaría por sus deseos con el mayor gusto, y poco después le envió una carta escribiéndole las siguientes líneas: [...]

La cuestión de las estaciones de amateurs se ha tratado en una subcomisión de la Comisión Técnica, existiendo en general la tendencia de limitar cuidadosamente su autorización y los representantes de las Compañías piden se reglamente muy severamente sobre las ondas concedidas, límite de potencia permitidos y obligación de emplear ondas estables y puras.

Los Estados Unidos hacen resaltar el papel importante de los amateurs, técnico y social y proponen se acuerde gamas de onda cuyas frecuencias son múltiples unas de otras, lo que evita todo el peligro de interferencias por armónicos; respecto al límite de potencia considera no debe ser inferior a 250 vatios.

He apoyado estas consideraciones y esperamos se vea el asunto en el pleno de la Comisión Técnica que preside el General Ferrié.

Aunque será cuestión muy discutida puede usted contar con que en todo momento insistiré en apoyar dicha proposición. [...]

Tras recibir Moya tales comentarios, rápidamente los trasladó a los dirigentes de la I.A.R.U. con la finalidad de que conociesen la postura que adoptaría oficialmente la Delegación Española en la muy próxima Conferencia de Washington.

Mas volviendo a las cuestiones domésticas, en la Asociación E.A.R. se consideró que ante el desarrollo radioamateurístico que se estaba alcanzando en Canarias y la zona de Marruecos, deberían crearse dos nuevas Delegaciones: Una "Región 10ª" que englobase a las islas del archipiélago y otra "Región 11ª" a la que pertenecerían los territorios españoles del norte de África. De esta manera se completaría la organización de las Delegaciones Regionales de E.A.R.

Para la elección y nombramiento de los Delegados respectivos fue necesario que los pocos socios residentes en ambas zonas de nuestra geografía remitiesen su voto a la Asociación antes del 15 de octubre.

Entre tanto, la Dirección General continuó otorgando nuevas concesiones

a los aficionados de toda España y hasta mediados de septiembre se adjudicaron los siguientes indicativos:

►EAR-72, a Adelino Martínez.- Juan Tornero, 8.- Madrid

►EAR-73, a Martín Colom y J. Mangrané.- Mallorca, 152.- Barcelona

Precisamente las señales de éstos dos últimos operadores se escucharon en la Guayana inglesa.

Al parecer, cuando aún estuvo en trámites con la Administración la concesión de ciertos indicativos, fue el propio presidente de E.A.R. quien fomentó el uso de distintivos provisionales entre los aspirantes, según se desprende del testimonio que nos dejó un nuevo *radiopita* que comenzó a “pitar” por aquellos días con sus emisiones telegráficas desde Jerez de la Frontera, José L. del Pozo, futuro EAR-91:

[...] Y entro en la era del EAR-T1, indicativo provisional que gracias a la nunca desmedida amabilidad de nuestro entusiasta Presidente, utilicé una buena temporada. [...]

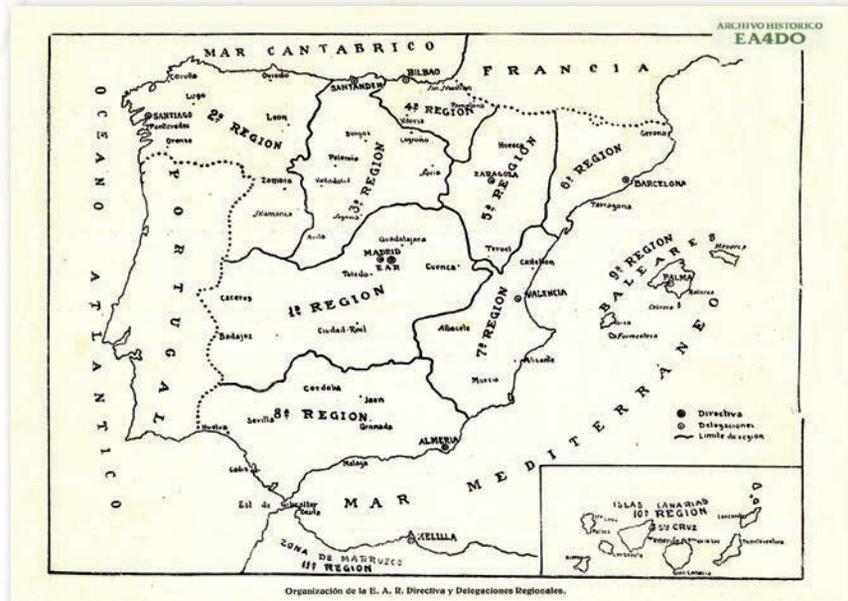
Como consecuencia de las nuevas licencias oficiales expedidas en los últimos meses y la creciente actividad de los numerosos *out laws* escuchados también por entonces, EAR-C2, EAR-C3, EAR-C5, EAR-S2, EAR-T1 y EAR-T2, el Delegado Regional de Cataluña vio de este modo como habría de estar el éter en el próximo período otoño-invierno [...]

Es preciso hacer constar el hecho, ya habitual entre nuestros EAR's, de los *qso's* simultáneos. Para este invierno esperamos que en vez de *QSO* oiremos comunicaciones normales entre todos los EAR barceloneses.

Como todas estas comunicaciones se hacen en fonía, han salido una porción de receptores cortistas (aficionados a la escucha de las ondas cortas) que, como no saben manejar la reacción, en cuanto sintonizan uno de nuestros *QSO* hay que cerrar (debido a los pitidos generados por sus receptores, conocidos entonces como *codornices*).

Por eso rogamos a los novicios que, o bien procuren ser instruidos por las casas vendedoras, o procuren acudir al Radio Club Cataluña, donde se reúnen siempre gran número de EAR's y E's y encontrarán siempre ayuda y consejo. [...]

Allí, en el R.C.C., el lunes 2 de octubre fue convocado para los novicios barceloneses un nuevo curso de telegrafía. Pero días antes, el jueves 22 de septiembre, el profesor de su Universidad, Dr. Baltá, EAR-54, pronunció una conferencia ante el concurrido público reunido en los locales del Radio Club de Cataluña que versó sobre el atractivo tema de “Cómo se construye un receptor de onda corta”. Dejando a un lado



Mapa de las Regiones de la Asociación E.A.R. publicado en el boletín EAR de marzo de 1928. (Colección EAR-18/EA1AB)

los pasos a seguir hasta conseguir ver funcionar el aparato y también el ligero estudio que hizo José Baltá Elías sobre las bajas frecuencias (audiofrecuencia), el operador de la estación EAR-54 declinó sus simpatías hacia los receptores de realimentación mixta (electrostática y electromagnética). Finalizada su intervención fue muy aplaudido.

Profundizando el R.C.C. en su ciclo de conferencias, en la semana siguiente Juan Castell, EAR-30, mostró en forma de lección algunos trucos destinados al radio constructor.

Dejando al margen las enseñanzas teóricas impartidas por el “maestro” y Delegado Regional de los catalanes, uno de los aficionados que se valió de la ayuda prestada por el R.C.C. fue Alfonso Junyent, más tarde EAR-172 y bibliotecario del Radio Club Cataluña, pues según su propio testimonio[...]

El primer receptor de onda corta que monté era una verdadera calamidad; en cuanto se acercaba una mano a él empezaba a chillar y a dar unos aullidos que haría quitar la afición a cualquiera; solo diré, que cuando se escuchaba una estación no se podía hacer ningún movimiento, único modo de evitar los aullidos [...]

Con independencia de la actividad didáctica desarrollada en los salones del Radio Club Cataluña, desde su estación transmisora, EAR-25, se organizaron emisiones en telefonía que fueron escuchadas en 43 metros por toda Europa con absoluta fijeza y claridad. Además de ello, en las tardes de los sábados se emitió de 20 a 21 horas el noticiario de los EAR's de la “6ª Región” en una longitud de onda aproximada a los 50 metros. En su onda más larga de 250 metros, los domingos se puso en antena, de 12 a 13

horas, el boletín de noticias de la propia entidad.

Por su parte, el delegado de E.A.R. en Catalunya, Juan Castell, EAR-30, con la finalidad de fomentar el turismo y dar a conocer al mundo amateur los atractivos de la ciudad condal, consiguió del *Syndicat d'Iniciative*, domiciliado entonces en la Rambla del Centro 30, el compromiso de que se imprimiesen unas hojitas de propaganda con vistas de las “bellezas de Cataluña” encabezadas con el título de “los EAR's españoles”. Éstas tendrían el tamaño de las tarjetas QSL para adosarse a ellas y, de este modo, [...] se hará ver a propios y extraños, y a un mismo tiempo, los progresos de una ciudad como Barcelona, la primera ciudad mediterránea, y el trabajo y organización de los EAR's.

Ante la continua expansión de los aficionados a la emisión, Francisco Roldán, EAR-10, publicó en la edición de septiembre de *Radio Sport* un didáctico artículo con la única finalidad de que sus lectores construyesen “Un transmisor... para empezar”. En él, el capitán de Artillería y vicepresidente de E.A.R. expresó de esta manera su fácil construcción [...]

El que lea estas líneas y no se sienta capaz de hacer lo que voy a decir, que me escriba y aclararé lo que sea; que se lea mi artículo anterior: <<Un emisor para este verano>>, y, sobre todo, que se ponga la mano en el corazón y se pregunte, en conciencia, si tengo yo la culpa. [...]

Si aquel montaje de Roldán les pareció insuficiente a algunos para decidirse a construirlo, *Radio Sport* volvió a hacer hincapié en el tema durante los dos meses siguientes ampliándolo con 22 circuitos de transmisión¹.

¹ El primer medio siglo de Radioafición en España, por Isidoro Ruiz-Ramos, EA4DO. Tesis Doctoral Universidad Complutense de Madrid (2003). <http://www.radioclubhenares.org/nuestra-historia/>